

[numero 3 - 1,50 euros]

★ *Mundo Vegano* ★

AGITACION ★ DIFUSION ★ LIBERACION



‘Mercancia’ siendo marcada para su
identificación. En alguna parte cerca de ti

QUE VAS A HACER

QUÉ ES Y QUÉ NO ES LA LIBERACIÓN ANIMAL

Liberación Animal no es un libro de filosofía.

Liberación Animal es una lucha constante; implica actividad.

Liberación Animal no es sentarse con tus amigos a debatir sobre el movimiento sin pretender cambiar las cosas.

Liberación Animal es estudiar la situación con el fin de pensar como cambiarla.

Liberación Animal no es quejarse porque no tienes todos los medios que te gustaría.

Liberación Animal es analizar tus recursos y capacidades y darles el mejor uso que se te ocurra.

Liberación Animal no tiene nada que ver con sentarse y llorar cada vez que ves un animal explotado.

Liberación Animal es hacer lo posible para que cada animal explotado deje de estarlo.

Liberación Animal no es enfadarse cada vez que te das cuenta la inmensa cantidad de gente que sigue siendo omnívora.

Liberación Animal es informar y dar razones lógicas y comprensibles de porqué debemos hacernos veganos.

Liberación Animal no es pasar horas muertas leyendo sobre la injusta situación en que se encuentran los animales.

Liberación Animal es liberar a los animales.

Liberación Animal NO es ser vegano.

Liberación Animal es liberar a los animales.

Liberación Animal no es poner mala cara cuando ves a los cazadores de tu pueblo que salen a matar.

Liberación Animal es liberar a los animales.

Liberación Animal no es leer Mundo Vegano.

Liberación Animal es liberar a los animales.



EL DEBATE

Todos somos conscientes del poder que los medios de información de masas (media) tienen sobre la opinión de la gente. Dentro de los activistas los hay que afirman que es fundamental lograr la simpatía de los mass media y usarlos para difundir el mensaje y, por otro lado, están los que dicen que esto es imposible y que las grandes corporaciones siempre estarán del lado de aquéllos que explotan los animales; al fin y al cabo, ellos mantienen el funcionamiento de los media al contratarlos con fines publicitarios. Hemos decidido traducir el debate que dos conocidos activistas estadounidenses -Paul Shapiro y Kevin Jonas- mantuvieron a este respecto en una publicación americana.

Amarles: los animales necesitan el apoyo de los mass media.

Por Paul Shapiro. *(es el director de Compassion Over Killing, y puedes contactar con él en pshapiro@cok.net)*

EL DEBATE

A veces los participantes del movimiento animalista hablan sobre lo corruptos que están las grandes compañías de prensa –lo ligadas que están con las corporaciones que les contratan para anunciarse y sobre cómo defienden continuamente a aquellas poderosas industrias que participan en la explotación animal-. Aquellos que dicen esto generalmente lo usan como una justificación para no tratar de llamar la atención de los mass media en asuntos relacionados con los animales o, incluso, para ignorar lo que los mass media dicen sobre el Movimiento.

LA IMPORTANCIA DE LOS MEDIA

Nos guste o no, cientos de millones de americanos que comen carne contactan con la prensa a diario. Con el fin de provocar una reducción drástica en el nivel de sufrimiento animal, necesitamos que a todos les llegue el mensaje de compasión y misericordia. Esta es la gente que debe cambiar sus hábitos alimenticios para lograr la liberación de los animales. A pesar de que sería genial esperar que el público empezase a adquirir medios de información alternativa, el forzar a los animales a que esperen que se produzca tal cambio social es injusto y poco ético.

EFICIENCIA

Comparado con los enormes presupuestos con que cuentan las industrias que explotan a los animales, el Movimiento por la liberación animal es muy pobre. Ya que no podemos competir con ellos comprando espacios en los que promovamos una forma de vida libre de crueldad, si queremos alcanzar a la enorme masa de gente –la cual causa la gran mayoría de explotación animal por medio de la dieta que siguen- necesitamos a los mass media. La liberación animal no puede ser lograda sin cambiar las actitudes y conductas que diariamente los americanos tienen con los animales. Esta es la gente a la que necesitamos influir, y el usar las grandes corporaciones mediáticas es el modo más eficiente de hacerlo.

¿QUIÉNES FORMAN LOS MEDIA?

Es importante que recordemos que los media están formados por seres humanos, individuos independientes con opiniones distintas. Algunos periodistas simpatizan con los animales, mientras que otros no.

También los hay que no apoyan a los animales, pero que de todos modos sacan a la luz, y objetivamente, las noticias relacionadas con ellos.

El éxito relativo de las investigaciones que en América se han realizado en las granjas de factoría demuestra que usar los mass media para defender a los animales es posible. En los dos últimos años, periódicos como el New "York Times," el "Washington Post", "San Francisco Chronicle", la "CNN", la "Associated Press", y el "USA Today" han publicado información objetiva sobre las granjas de factoría, informando a millones de personas sobre el sufrimiento que los animales padecen en esos lugares.

Además, como quedó patente al ver la forma en la que fueron cubiertas las noticias sobre rescates "a cara descubierta" de animales y las investigaciones realizadas por activistas, es posible que los mass media estén del lado de los animales. Títulos de artículos como "La granja de huevos Md acusada de crueldad", "Grupos afirman que las granjas de huevos son crueles", y "Defensores de los animales centran su atención en las gallinas" no son excepcionales; están muy generalizados y demuestran la gran objetividad con la que los mass media tratan las investigaciones relacionadas con las granjas de factoría.

¿TODAS LAS NOTICIAS SON POSITIVAS? PREGUNTADSELO A TRENT LOTT, ENRON, O GARY CONDIT.

Algunos defensores de los animales afirman que: a) no nos deberíamos preocupar sobre cómo los mass media hablen del movimiento; b) cualquier artículo sobre el movimiento que aparezca en los media es mejor que ninguno. De todos modos, el sentido común indica que ninguna de las dos afirmaciones es cierta.

Fijaros en Cary Condit, un político al que se le acusó de mantener relaciones con una presa que más tarde apareció asesinada; en Enron, que fue acusado de apropiación indebida, o en el senador Trent Lotts. La reputación de todos ellos se vio influida, y su carrera política gravemente afectada. ¿Creéis que Condit, Enron o Lott estarían de acuerdo con eso de que cualquier publicidad es propaganda positiva?

LLEGAR HASTA EL FONDO

Nuestra audiencia debe ser la gran mayoría de las personas: aquéllos que consumen carne, leche o huevos. Ellos están en continuo contacto con los mass media, y es nuestro deber el aprovechar la oportunidad que nos brindan para extender el mensaje de la compasión. Si somos atacados por la prensa, significará que la gente se pondrá en contra de los animales, haciendo que las esperanzas de los animales se desvanezcan.

La Respuesta de Kevin:

El influenciar a las masas es fundamental, y los mass media son el mejor modo de mostrar nuestra causa. Es normal que deseemos una historia más bonita, pero preparémonos para la peor, y consideremos una victoria cada vez que la prensa trate el tema de los derechos de los animales.

OJOS QUE NO VEN CORAZÓN QUE NO SIENTE

Hay algo peor que la prensa que ataca al movimiento: el ser ignorados. Los artículos positivos son una excepción y los animales no pueden permitirse el lujo de esperar a que aparezca uno cada 4 ó 6 meses. Debemos aparecer constantemente en la prensa, y los media siempre están interesados en noticias impactantes. Las organizaciones que se centran en los artículos positivos son ignorados por el público durante el 90 % del año y NUNCA provocan un debate social.

UN ARSENAL LIMITADO

Cuando limitamos nuestro comportamiento en función del miedo a la mala prensa, negamos a los animales un amplio abanico de tácticas. El ALF no puede dejar de rescatar animales y realizar sabotajes porque la prensa diga "no". A lo largo de la historia los distintos Movimientos han hecho uso de tácticas controvertidas y han sobrevivido al ataque de los media. Si ellos han podido, también nosotros.

¿TRENT LOTT?, ¿GARY CONDIT?, ¿EMRON?

¡Dame un respiro! Esta comparación es tan absurda y fuera de contexto que, para refutar esto, no gastaré una sola de las 250 palabras de las que dispongo.

¡DESPIERTA!

Es absurdo pensar que podemos lograr la liberación de los animales sólo con mostrar las duras condiciones en las que viven. ¡Estamos hablando del prejuicio más engranado en las mentes de la sociedad! El atacar esto pondrá a muchísima gente en nuestra contra. Debemos ser conscientes de que es inevitable que haya prensa en nuestra contra. La polémica ayudará a que el mensaje avance.

IGNOREMOSLES: LA PRENSA EN NUESTRA CONTRA ES INEVITABLE

Por Kevin Jonas (portavoz de SHAC USA)

LOS MASS MEDIA CARECEN DE INTEGRIDAD

Estos días, los mass media no se ocupan de otra cosa

más que de la publicación de noticias. Por el contrario, nosotros queremos difundir un mensaje que afecta a la economía, a los productos y a la guerra. ¿Realmente esperamos objetividad por parte de compañías de prensa esponsorizadas por las mismas industrias que pretendemos que desaparezcan? No podemos permitir que nuestras tácticas y éxitos sean influidos por lo que opinen la gente de la Fox o periodistas como John Stossell.

Aunque sería genial que el tema fuese tratado objetivamente y con la amplitud que merece, no es así, y nunca lo será. A no ser que corramos desnudos/as por las calles manifestándonos contra los abrigos de pieles, nos coloquemos frente a la casa de un vivisector y chillemos a través de un cuerno o hagamos cualquier otra cosa ridícula y controvertida, la prensa con-

siderará que no hay noticia que destacar. Es una desgracia, pero es así. A no ser que pasemos nosotros a ser la noticia, los animales seguirán siendo ignorados.

Nunca ha habido ningún otro campo de la justicia social más olvidado, marginado o controvertido que el de los derechos de los animales. Con nuestro mensaje estamos atacando el corazón del status quo, estamos desafiando lo que otros comen, lo que visten, sus medios de entretenimiento, y sus medicinas. Si realmente queremos que nuestros mensajes causen un impacto sobre las compañías y la gente, debemos esperar, y aceptar que en muchos casos seremos tratados con, como mínimo, intentos de ridiculizarnos y, más frecuentemente, ataques abiertos.

Esto sucederá, independientemente de que nuestras tácticas sean repartir folletos o rescatar animales. La prensa siempre dará una visión negativa. La causa por la liberación de los animales tan sólo es un Movimiento que acaba de nacer, y debemos ser conscientes de que, conforme vaya creciendo y rete los valores y normas sociales, será duramente atacado.

LA OPINIÓN PÚBLICA NO CONTROLA LA POLÍTICA

¡Las 500 Compañías más ricas sí que la controlan! Las mismas Compañías que queremos cambiar o que desaparezcan son las que deciden todo lo que van a hacer los políticos, y, o son propietarias de las grandes corporaciones de prensa o, al menos, las financian. Todos



En las portadas de los periódicos ingleses llegó a aparecer la foto de un periodista que aseguraba haber sido secuestrado por "fanáticos de los animales" que le torturaron y le grabaron las siglas A.L.F. en la espalda. Más tarde se descubrió el montaje del reportero.

sus deseos destructivos son una orden para el gobierno americano.

Así que, mientras se pueda sacar un solo dólar de la explotación animal, nada importará si hay mucha o poca gente que apoye los derechos de los animales. La guerra de Irak es un ejemplo perfecto de esto. Las protestas contra esta guerra superaron cualquier otra forma de protesta masiva internacional, y las Naciones Unidas hicieron la vista gorda. A pesar de esto, Bush y su "coalición de la muerte" dijeron que no les importaba la opinión de esos "grupos focalizados". En su lugar siguieron una política según los intereses de las corporaciones Haliburton y Lockheed Martin. ¿Se comentó en la prensa en algún momento estos hechos? No. La función de la prensa es la de proteger los intereses económicos, y por esta razón el Movimiento por los derechos de los animales debe ser reactivo a permitir que la prensa influya o intimide a sus activistas.

LOS ATAQUES DE LA PRENSA PUEDEN TENER EFECTOS POSITIVOS

El que hoy en día haya tantos activistas por los derechos de los animales se debe al hecho de que, durante años, PeTA ha ido superando un duro ataque tras otro. Su filosofía de que las personas en general necesitan que se les presente un tema siete veces para que le dediquen un instante de su pensamiento ha hecho que creasen una noticia tras otra relacionada con los derechos de los animales. Es necesario que se exponga de forma continuada el tema de los derechos de los animales, continuamente, siempre que tengamos la más mínima oportunidad.

Una vez cada mucho tiempo es posible lograr que se publique un artículo positivo sobre los propios animales. Pero el esperar durante meses a que aparezcan esas historias, que son escasas y que jamás dejan claro nuestro mensaje de la liberación animal, es simplista e irresponsable.

Una vez que nos demos cuenta de la verdadera posición de la prensa, el Movimiento podrá comenzar a emplear los artículos que escriben en nuestra contra en su favor. La campaña de SHAC ha llevado a la práctica esto de tal manera que, el "ladrido de la prensa" es mucho más fiero que el "mordisco de los activistas". A las grandes compañías farmacéuticas de todo el mundo, cuando oyen hablar de Huntingdon o de SHAC, les vienen a la cabeza imágenes de activistas chillando. El vuelco al corazón que les da se debe a las actividades que llevan a cabo los activistas "grassroots" (*N de T: aquellos que se organizan de forma alternativa a las grandes asociaciones*). La prensa ataca en sus artículos a estos activistas exagerando su fiereza, y esto tiene como consecuencia que las compañías estén aterrorizadas con la idea de que sus secretos salgan a la luz, o que empiece una dura campaña contra ellos si no dejan Huntingdon.

Los ataques de la prensa van a acompañar a cualquier tipo de lucha por la justicia social. Debemos asumirlo y convivir con esta idea, y, siempre que sea posible, usarla en nuestro favor. El activismo por los derechos de los animales trata de hundir la barca de los valores establecidos y crear olas de cambio. Todos nos mojaremos. Siempre que sea posible debemos usar a los mass media para abrir los ojos a cuanta gente sea posible, pero esperar a que ellos mismos decidan divulgar nuestra causa es un error muy grave.

La Respuesta de Paul:

LOS ARTÍCULOS POSITIVOS SON POSIBLES

La afirmación de que debemos recurrir a actividades "ridículas y polémicas o la prensa considerará que no hay noticia que publicar" ha demostrado ser falsa una vez tras otra en los múltiples reportajes positivos que han tratado lo que realmente ocurre en las granjas de factoría, por poner un ejemplo entre los muchos que hay. Es más, el creer que "a no ser que nosotros mismos seamos la noticia, los animales serán ignorados" también ha resultado ser falso.

Los reportajes sobre los activistas de los animales no tienen por qué ser siempre negativos. Frecuentemente se puede mostrar a la gente la verdadera personalidad de los activistas; gente normal y corriente cuyos sentimientos de compasión les han motivado a actuar. Pero, no es verdad que solo podamos conseguir artículos sobre los activistas en lugar de sobre la crueldad animal.

LA OPINIÓN PÚBLICA

A pesar de que aquí estamos más de acuerdo que en desacuerdo, el punto en el que creo que Kevin y yo menos coincidimos es en el que afirma que la opinión pública no es crucial. Es cierto que la mala prensa puede asustar a unos cuantos de nuestros oponentes. De todos modos, el actuar como si los ataques de la prensa sólo afectasen de ese modo –y no al resto del Movimiento en general– ignora el hecho de que la mayoría de los americanos no hacen las mismas distinciones que hacemos los que estamos en el Movimiento.

A pesar de que nos veamos muy diferentes entre nosotros/as, la mayoría de los americanos no distinguen entre SHAC, COK, PeTA, HSUS o incluso el ALF. Para ellos se trata del "Movimiento por los animales". Cuando escuchan algo negativo sobre cualquiera de sus partes se lo achacan al Movimiento en general. Esto no sería un problema tan grande si los animales no dependiesen tanto de las actitudes del público con respecto a su liberación.

La única manera en la que podemos reducir el sufrimiento de los animales es reduciendo el número de animales que la gente se come. Incluso si lográsemos que la vivisección en EE.UU. desapareciese, tan sólo habríamos logrado disminuir una mínima parte de los animales explotados en el país. Debido a que prácticamente todo el mundo come animales, debemos influir sobre todo el mundo.

Cuando la prensa publique un artículo negativo sobre el Movimiento por los animales, la gente será más reacia a plantearse hacer algo que beneficie a los animales, y más aún a cambiar su dieta. Sería genial que la gente distinguiese el mensaje de la persona que se lo hace llegar, pero debemos jugar las cartas como nos han tocado.

No pretendo decir que podamos controlar lo que la prensa diga de nosotros. Frecuentemente, da igual qué hagamos o digamos; los media nos atacan y ridiculizan. Pero, eso no justifica que intencionadamente fomentemos esos artículos negativos o que digamos que los artículos positivos están fuera de nuestro alcance.

Finalmente, quiero agradecer a esta publicación y a Kevin esta oportunidad de discutir la estrategia del Movimiento.

Ojalá hubiésemos tenido más espacio.

A PELO

Matt Rossell es un norteamericano que, sin buscarlo, se encontró a sí mismo investigando los centros de explotación animal; nos cuenta su experiencia

En realidad yo no elegí acabar haciendo esto, unos amigos míos, muy peludos, me convencieron sin darme cuenta. Mi extraña carrera laboral comenzó cuando trabajaba como guarda de seguridad en el Hospital Boys Town en Omaha, Nebraska, donde me topé con las víctimas felinas de Edgard Walsh, quien operaba y mutilaba los cerebros de gatos de pocos días de vida. Les escuché llorar a través de una puerta cerrada con cerrojo. Como guarda de seguridad tenía todas las llaves.

Me hice amigo del encargado de cuidar a los gatos, y descubrí lo que se llevaba a cabo. La mayoría de los gatitos morían durante la operación, pero aquellos que tenían la mala suerte de sobrevivir eran enjaulados sin anestesia, llorando y llamando a sus madres, a veces eran incapaces de caminar o gatear. Por supuesto no podía quedarme parado. Hice un par de llamadas, y esto dio lugar a un proyecto serio de investigación de explotación animal ayudado por un grupo internacional de derechos para los animales. Después de una larga campaña, conseguimos detener esos experimentos con gatos.

Los dos años siguientes trabajé de forma secreta para los animales, viajando y durmiendo por todo EE.UU. en mi Toyota-ranchera, me encontré con unas cuantas situaciones peliagudas. Estuve un mes montando la tienda del circo Walter Brothers, gravé la mala salud en la que se encontraban las elefantas Lota y Liz, que padecían tuberculosis. Participé en la electrocución anal de 500 indefensos zorros salvajes en la granja peletera de Dan Aschelman, en Illinois, para poder grabar un video con cámara oculta. Estuve un día haciendo que la sangre no se atascase por el sistema de drenaje de un matadero de Omaha y he visto el interior de prácticamente cualquier tipo de granja de factoría que se pueda imaginar.

Independientemente de cualquier grupo de Liberación Animal, mi último trabajo fue el de trabajar como técnico de primates durante más de dos años intentando mejorar la calidad de vida de los monos del Centro Nacional de Experimentación de

Primates de Oregon. El grupo In Defense of Animals (En Defensa de los Animales) me ayudaron a sacar a la luz todos los documentos y videos cuando decidí abandonar el laboratorio, actualmente trabajo para ellos en sus oficinas de Portland, Oregon.



foto tomada por Matt durante sus investigaciones

"Yo no podría."

Lo que más frecuentemente he escuchado por parte de otros activistas por la Liberación Animal cuando les cuento mis experiencias es "yo no sería capaz de hacerlo." En realidad, lo he escuchado tantas veces que he estado bastante tiempo pensando porqué soy tan raro. He trabajado en algunos de los lugares de explotación animal más horribles que existen y he elegido participar en cosas que aborrezco absolutamente.

No hay superhéroes ni heroínas

¿Entonces qué tengo yo que no tengas tú? La respuesta es nada. Yo, al igual que tú, tengo fuertes creencias, sentimientos profundos, me deprimó y me enfado, y tengo un gran corazón que se estremece ante la opresión. Traducido: es realmente difícil para los "animales humanos" el ver como se abusa de un individuo. Algunos activistas incluso rechazan ver los videos de estas industrias porque les afectan demasiado.

Conocer a las víctimas, ya sea en una pantalla de televisión o en persona, es descorazonador y duro. De todos modos, mirar a los animales a los ojos, hacer ese esfuerzo y conectar con ellos me empuja a ser su voz.

A pelo

Olvidate de la imagen del agente 007 infiltrándose misteriosamente en el corazón del enemigo, ligándose a la guapísima vigilante mientras extrae los documentos secretos -eso es Hollywood. Trabajar de forma secreta es desmoralizante, sucio, difícil y pagan mal, lo que viene a llamarse un trabajo de mierda.

No es que sea un jonky de la adrenalina, pero a lo largo del tiempo he aprendido a enfrentar situaciones realmente estresantes y a vigilar lo que me podía venir por detrás. Los momentos en los que podía sacar mi cámara de su escondite estaban dispersos entre interminables horas, días e incluso semanas de mundano trabajo.

Me encontraba en un pozo sin fondo, pero el

haber gravado en video aquello de lo que he sido testigo durante días hace que todo haya merecido la pena. La explotación animal se lleva a cabo fuera de la vista de la gente y fuera de su conocimiento. Sacar a la luz



Beagle enjaulado en HLS. Foto tomada con cámara oculta

estas horribles historias para informar a la gente y en ocasiones detener el abuso no es algo fácil, pero funciona.

Trucos

No hay ningún sitio donde te preparen o te entrenen. Todo lo que hace falta es el sentido común, poner los pies sobre la tierra, cometer errores y aprender de ellos, y, sobre todo, tener paciencia. Durante las entrevistas con el encargado o el jefe, y durante los primeros días de trabajo estaba totalmente histérico, pero me decía a mí mismo que esta era una sensación normal. Me repetía continuamente "tranquilízate". Todo el mundo se pone nervioso cuando entra a trabajar en un sitio nuevo. El ser yo mismo siempre me ha llevado a acabar en sitios duros. Investigar no es actuar sino más bien escuchar, ser observador y tomar notas al detalle.

Limitarse a los hechos

La parte de la documentación es lo que ocurre después de que la jornada de trabajo ha terminado. Durante la jornada iba haciendo borradores y pequeñas notas que me servían de base para las notas detalladas de casa. Era la parte más aburrida, pero la más importante. Aprendí a escribir dejando de lado lo que me hacía sentir. Finalmente me resultó mucho más sencillo plasmar mis anotaciones en una grabadora. Todo investigador oculto debe entablar amistad con un reportero de los juzgados para que le ayude en las transcripciones. El mío me echó una buena mano.

Recogiendo los frutos

Cada situación es distinta y me las apañé para encontrar formas creativas de conseguir lo que necesitaba. Lo más importante es saber esperar a que se presenten las oportunidades y estar preparado para cuando lleguen.

Las primeras lecciones que aprendí fueron las de saber sujetar la videocámara sin que se moviese y contar lentamente hasta 20 antes de moverla. Esos han sido algunos de los segundos más largos de mi vida, pero una grabación entrecortada –con saltos– no sirve de nada. Disponía de una cámara digital con pantalla que me permitía ver qué estaba grabando y cómo se vería. Cuando trabajaba frente a otras personas utilizaba una cámara oculta entre mi ropa. La tecnología es cada vez más sofisticada. Ahora estos dispositivos se diseñan con total garantía, con vibradores que te avisan de si estás grabando o no o de si la cámara está estropeada.

Con grabaciones que no estén movidas, aprendí a grabar una cinta entera si disponía del tiempo necesario. Es complicado captar grabaciones firmes en las que animales enjaulados miran a la cámara. Me sentía afortunado cuando podía extraer un par de buenas imágenes de cada cinta. La tecnología digital corriente permite extraer fotos de forma sencilla. Experimenta, intenta hacer tus propias grabaciones, y anota quien, cuando y donde haces cada grabación.

Cuando te descubren

Un día en la granja de zorros, mi compañero de trabajo, que supuestamente estaba enfermo, apareció de repente enfrente de mí. Mi corazón estaba histérico

porque yo sabía que él había visto mi cámara. Aparentemente tranquilo le dije que mi padre tenía curiosidad por ver cómo era la granja y que le estaba grabando una cinta para que la viese. Se lo tragó. Otra lección que aprendí –siempre ten preparada una excusa creíble en caso de que suceda lo peor. Los animales explotados "piden" ser fotografiados y una vez yo sorprendí a mis compañeros haciendo fotos en una zona en la que estaba prohibido. Yo fui descubierto empleando una cámara y, aunque pensé que pasaría lo peor, finalmente nada sucedió.

Saliendo con vida

No me he desensibilizado o renegado de mis sentimientos. De todos modos, he aprendido a dejar mis emociones de lado temporalmente para poder hacer bien el trabajo. No hace falta ninguna capacidad especial, tan sólo un mecanismo de supervivencia que se activa inconscientemente. Después, después del trabajo, en casa, dejaba que me invadiesen todas las emociones.

No puedo decir que en todo momento pude lidiar con mi enfado y mi tristeza sin problemas. Durante una gran parte del tiempo que he trabajado de forma oculta, mi amado amigo canino, Paisey, era mi única fuente de apoyo. No podría haber seguido adelante sin su constante amor y su capacidad de distraerme. Y no podría haber sobrevivido de mi experiencia en el Centro de Primates sin el apoyo de mi compañera, Leslie. Una cosa que frecuentemente me recordaba era que yo podía decidir, pero que los animales no. Era mi punto de apoyo, a quien le contaba todo, mi equipo de investigación, y el hombro en el que lloraba. Sacrificó todo durante esos dos interminables años y de algún modo nuestro amor siguió intacto.

En estos trabajos es necesaria una estrecha confianza y los investigadores están forzados a alejarse del movimiento por la Liberación Animal del cual, en otras situaciones, obtendrían apoyo. Tampoco es bueno preocupar a los amigos contándoles este tipo de secretos. Así que, contar con un muy pequeño grupo, quizás con un único individuo, es, quizás a lo que puede aspirar un investigador para compartir



El perro Spud; encerrado en una jaula de HLS espera al próximo experimento.

sus profundamente difíciles y descorazonadoras vivencias. Si estás planteándote llevar a cabo este trabajo, elije cuidadosamente este grupo o esta persona. Seguramente jamás me recupere del todo de estas experiencias. Pero no me arrepiento de nada de lo que he hecho y posiblemente lo volveré a hacer en el futuro. El sentimiento de satisfacción de un activismo efectivo de sobra compensa el dolor vivido. Creo que las investigaciones ocultas son una de las herramientas más importantes que pueden emplear los activistas por la Liberación Animal, y las organizaciones que llevan a cabo las investigaciones frecuentemente buscan a gente dispuesta. Si tienes ganas quizás ha llegado el momento de que hagas caso a eso que tanto nos gritan en las manifestaciones y ... "¡VÉ A BUSCAR UN TRABAJO!"

MISIÓN CUMPLIDA

Por Martin Balluch

Reportaje de una investigación realizada a las granjas peleteras escandinavas; confrontación con un grupo de granjeros finlandeses; el juicio y el veredicto.



En Abril, una revista de economía austriaca publicó un artículo sobre economía financiado por la asociación peletera austriaca. El artículo comentaba la situación actual y futura de la industria peletera de Austria, y cómo podría recuperarse de la prohibición que hubo en 1998 de que haya granjas peleteras en el país. El economista sugería algunos consejos para solucionar el descenso en las ventas, que dependía exclusivamente de la importación de productos peleteros. En concreto, un punto crucial para los peleteros austriacos era abastecerse de pieles procedentes de los países escandinavos, donde las normas de bienestar animal –según decía el reportaje– eran altas, y contrastaban enormemente con las condiciones de las granjas de Europa del Este, Rusia, China y cualquier otro lugar. El escritor comentaba la importancia de, con el objetivo de aumentar las ventas, aferrarse a esta idea de que las pieles proceden de granjas escandinavas –donde los animales viven bien– y evitar a toda costa la publicidad negativa de las granjas peleteras escandinavas, ya que, la mala publicidad sobre ella impactaría de modo negativo a las ventas de pieles en Austria.

A la vista de esto, decidí hacer mi propia investigación sobre las granjas peleteras escandinavas, y en Octubre, viajé a Dinamarca, Suecia, Noruega y Finlandia. El material fotográfico y los videos que gravé muestran muy pocas o ninguna diferencia con respecto a aquellas que había gravado en Europa del Este hacía cuatro años.

Estuve tres días grabando un total de 25 granjas peleteras en Finlandia; todas excepto una eran granjas de zorros. Visité los grandes pueblos dedicados a la industria peletera (como Kaustinen, que en él hay 130 granjas) que hay en el noroeste y que están rebosantes de granjas peleteras. En una ocasión un granjero me persiguió para que saliese de su propiedad. El acceso a todas las granjas era relativamente fácil, ya que prácticamente no tenían vallas que las rodeasen ni sistemas de seguridad.

En Suecia gravé 15 granjas en la parte alta del sur del país y otras 30 en la punta sur, en un área en la que había 70 granjas pegadas las unas a las otras. Todas ellas eran granjas de visones, y a pesar de que la mayoría tenían valla exterior, acceder a ellas era fácil, especialmente en la costa del sur, donde las gran-

jas estaban rodeadas de bosque. Estas granjas son todas muy grandes, pero la mayor de todas con 100.000 visones –donde obtuve grabaciones sin ningún problema– estaba en el sur.

Me resultó difícil encontrar granjas en Noruega. Accedí a cinco granjas de zorros, sólo una de ellas tenía de valla exterior; ninguna de ellas disponía de sistema de seguridad. Aquellas granjas que se encontraban en las montañas eran fáciles de entrar atravesando el bosque, y, de todos modos, estaban en zonas frecuentadas con turistas en las que encontrar coches extranjeros no era extraño.

In Denmark, I visited only one mink farm (where security seemed almost non-existent), which housed 150,000 mink. I was invited in by the farmer, who was under the impression that I was a journalist reporting on the high standards in Scandinavian fur farms. En Dinamarca solo visité una granja de visones (en la que parecía no haber la más mínima seguridad), que albergaba 150.000 visones. Fui invitado a entrar por el granjero, al que le hice creer que yo era un periodista haciendo un reportaje sobre lo bien que cuidaban a los animales en las granjas peleteras escandinavas. Durante mi viaje, conduje un total de 118 horas, atravesé 8.905 Kilómetros, visité 76 granjas peleteras y gravé 9 cintas de video y 17 carretes de 36 fotos. De vuelta en Finlandia cometí el error de enviar paquetes a Austria. Sin ninguna razón, la policía confiscó todo el material. ¿Pero cómo lograron descubrir que yo estaba enviando algo? Una posibilidad era que los oficinistas de correos encontrasen sospechoso que un extranjero se estuviese enviando a sí mismo cintas de videos y carretes de fotos cuando le quedaba poco por marcharse del país. La otra opción es que el remitente escrito en el paquete (por si había algún problema) era el de un/a activista finlandes/a por el/la cual la policía está muy interesada, y que desde correos se avisó a la poli-

cía tan pronto como vieron su nombre. Esto parecía más que lógico.

A pesar de que me las apañé para llegar a casa con algunos buenos videos, la carencia de cualquier tipo de documento sobre Finlandia supuso que el reportaje sobre las granjas peleteras escandinavas estaba incompleto. Así que me vi obligado a regresar. Para no meter a ningún activista finlandés en problemas decidí volver con dos compañeros austriacos, nuestro día de llegada fue el 9 de Noviembre. Conociendo las características del tiempo en esta época del año sabía que nos debíamos apresurar a completar el reportaje en los tres días que teníamos disponibles. Alquilamos un coche en Finlandia ya que sabía que utilizar mi coche, el cual ya era conocido y que le habían hecho seguimientos los policías finlandeses y que, sin lugar a dudas, le habían tomado los datos en mi viaje anterior era un riesgo.

Era probable que fuese arrestado en caso de que la policía descubriese que estaba otra vez en Finlandia. En caso de que eso sucediese yo intentaría recuperar a toda costa el material que anteriormente me habían robado. Pero mis miedos estaban infundados –no me arrestaron, la policía no tenía la menor idea de que yo iba para allá.

Empezamos las grabaciones y todo estaba sucediendo sin ningún percance hasta una incursión en una granja a plena luz del día. Yo estaba solo en el recinto con mis compañeros bastante lejos metidos en el coche, cuando escuché un ruido y escapé corriendo, entonces descubrí que el granjero estaba al lado del punto en el que yo había estado grabando. Hice una retirada y giré hacia el bosque aledaño hasta llegar a una carretera a cinco kilómetros de la granja, desde donde telefoneé a mis compañeros para que me viniesen a recoger con el coche.

El conductor se había marchado de los alrededores de la granja, pero el otro se encontraban descansando cerca de la carretera principal. El problema era que había otra granja bastante cerca. En realidad había granjas en todas direcciones a 100 Km. a la redonda., así que la única opción que parecíamos tener era conducir hasta superar esos 100 Km. antes de que el granjero hiciese algo que nos perjudicase. El granjero, como era lógico supo que no tramábamos nada nuevo y avisó a otros granjeros, uno de los cuales salió a la carretera y la bloqueó con su coche.

Pronto llegaron más granjeros y la situación se hizo muy peligrosa. La policía llegó y tras interrogar al activista le dejaron marchar. El problema fue que en lugar de conducir fuera del área condujo un trecho y regresó al lugar en el que había sido bloqueado por los granjeros. Sin estar familiarizado con la fuerte unión que existía entre los propietarios de granjas de pieles no se dio cuenta de que estaba cavando su propia tumba, y, muy pronto se encontró rodeado por granjeros otra vez!

Al parecer, el granjero que le había cerrado el paso la primera vez sospechó algo y le siguió descubriendo que estaba regresando al mismo sitio. Mientras el activista permanecía sentado encerrado en el coche, un grupo de granjeros le rodearon mientras le gritaban y golpeaban el coche; uno sacó una escopeta y le amenazó a través de la

ventana. Ahora era el turno del activista de llamar a la policía; también me mandó un mensaje avisándome. La policía registró el coche y pronto se dio cuenta de que el conductor no estaba solo. En realidad, poco tiempo después apareció el segundo activista; los dos fueron arrestados por alteración del orden en la comisaría de policía de Kokkola.

Mientras tanto, sin saber que mis compañeros habían sido arrestados, yo permanecí esperando en el bosque viendo como la noche caía. Estuve tumbado en el suelo durante horas observando la ferviente actividad de los granjeros que subían y bajaban de los coches con linternas y gritaban buscando a más activistas. Enterré en el bosque la cinta de video que había grabado y fui a buscar a mis compañeros que suponía que me estarían buscando en la estación de servicios. No me costó mucho atar los cabos sueltos.

Ya estaba bastante avanzada la noche. Yo estaba solo y con poca ropa para el largo y frío invierno del norte de Finlandia en las noches de Noviembre. Estaba en medio del territorio enemigo, sin ningún mapa, desamparado en un bosque, con granjas de pieles por todas direcciones, y granjeros encolerizados intentando cazarme. ¡Las cosas no pintaban muy bien! ¿Debía ser valiente, enfrentarme a la noche y quedarme ahí hasta el amanecer, o debía entregarme a la policía? Después de todo, ¿de qué me podían acusar? ¿Debía ponerme en contacto con activistas fineses para pedirles ayuda? Esa no era una buena opción ya que sus teléfonos seguramente estaban pinchados y les podría meter en problemas. No tenía otra opción aparte de ponerme a caminar por el bosque.

Llegué a un pequeño pueblecillo llamado Evijärvi, donde esperaba poder comprar fruta, no había comido nada desde el desayuno. Pensé que podría encontrar algún sitio donde dormir o algún autobús o tren que pudiese coger.

Me equivoqué.

Las limpias y vacías calles de Evijärvi, con sus tiendas y supermercados no eran un buen sitio para estar... el supermercado que abría hasta tarde con una mujer mayor en la caja no demostró ser un lugar seguro para mí. Dos hombres entraron y se me quedaron mirando, inmediatamente sacaron sus móviles y llamaron a gente. Salí por la puerta, con la esperanza de poder lle-



En la fotografía una imagen que se hicieron a sí mismos tres dueños de granjas de pieles finlandesas para que apareciese en todos los periódicos (mirar al fondo las jaulas de zorros). Adjunto a la misma enviaron un texto en el que prometían a los activistas de Liberación Animal que si volvían a liberar a los animales que tenían enjaulados o eran descubiertos merodeando por las granjas les dispararían y ahorcarían. Las amenazas no tuvieron resultado y las liberaciones de visones y las acciones con henna persisten hoy en día en Finlandia.

gar a los bosques, el único lugar seguro que conocía, pero estaban demasiado lejos para que los alcanzase antes de que fuese seguido por los dos hombres que me gritaron desde su coche en finlandés: “¡No te vas a ir de rositas!” El coche empezó a disminuir la velocidad, se le unió otro coche y ambos —con cinco hombres dentro— giraron e intentaron arrinconarme. Corrí de nuevo al supermercado. Había más hombre viniendo del otro lado agitando palos y porras. Algunos me pisaban los talones entré al supermercado y me metí en el almacén, pisé las sobras de comida y me metí en el cuarto de baño. Cerré con cerrojo la puerta exterior del baño y la interior y esperé.

Los granjeros gritaban, golpeaban la puerta y metían cuñas para abrirla. No tenía otra alternativa aparte de la de llamar a la policía. El policía dijo que no estaba en peligro y que llamase en cinco minutos. Tres minutos después volví a llamar, entonces me dijeron que la policía llegaría en 30 minutos. ¿En 30 minutos? ¡Respondí que en treinta minutos lo más seguro es que estuviese muerto!

Si nunca has estado en este tipo de situaciones es difícil explicarte el miedo que se apodera de ti. Eres un extranjero, completa y absolutamente arrinconado en un váter, con 30 locos armados e histéricos fuera que te ven como su enemigo de muerte —un enemigo que supone una amenaza para la comunidad a la que pertenecen. Creo que en caso de que hubieran atravesado las dos fuerzas ni siquiera me hubiese molestado en defenderme cuando me hubiesen empezado a golpear hasta matarme... Telefoné a mi novia en Austria.

Era surrealista. Ahí estaba yo, había hecho una barricada en un pequeño supermercado de Finlandia, hablando con la persona más cercana a mí, que se encontraba en casa a 3.000 Km. de mí, en casa. No había nada que pudiese hacer, y en cualquier caso tenía que reservar batería del móvil. El teléfono era mi único seguro de vida.

De repente, los gritos disminuyeron fuera. No sabía lo que estaba sucediendo. Exactamente 21 minutos después de que llamase a la policía alguien golpeó la puerta y dijo: “Policía, abre la puerta”. Buen intento. ¿Por qué les había costado menos de los treinta minutos que me habían dicho que les costaría llegar? Me respondieron que eran locales y que me iban a llevar a la comisaría de policía de Kokkola. Les pedí que me enseñasen la identificación, me la pasaron por debajo de la puerta. Cuando me di cuenta de que eran policías de verdad abrí la puerta.

Fui escoltado fuera del baño y avanzamos corriendo enfrente de los 30 granjeros de granjas peleteras que me esperaban con armas en la mano, atravesamos el almacén y el supermercado hasta llegar al furgón policial. Durante el viaje, llamé a activistas de Viena y le dejé un mensaje en el contestador a un abogado finlandés explicándole lo ocurrido. En la estación confiscaron todas mis pertenencias, me desnudaron en el registro, y me encerraron. Las pesadas puertas de acero no dejaban que entrase casi ningún ruido. Ni siquiera la muy potente luz brillan-



te —ahí estuve encerrado durante los siguientes tres días— evité que cayese en un profundo sueño.

14 horas después la puerta se abrió, y me permitieron hablar con el abogado al otro lado de la línea telefónica. Dijo que era sospechoso de haber participado en la liberación de la granja de Kokkola en la que había sido descubierto que tuvo lugar el 21 de Septiembre, y que había sido arrestado por desordenes públicos. Esto ocurrió cuatro días antes de que me llamasen a declarar en el juzgado. Les di detalles de testigos que podían explicar donde me encontraba la noche de los hechos, y aquella noche, el comunicado de 8 testigos austriacos —traducidos— estaban a su disposición, confirmando que aquella noche estuve muy lejos de ahí.

Nunca me dejaron hablar con mi abogado o con ningún otro abogado mientras estuve detenido en la comisaría. Por el contrario permanecí en total aislamiento todo el tiempo. A pesar de que dentro de mis quejas no está la de la agresión física mis gritos de ayuda a los guardias fueron totalmente ignorados, no me permitieron acceder a un teléfono, y prácticamente no me dieron comida.

El primer día no me dieron absolutamente nada de comer. El segundo día me dieron dos tarrinas de ensalada; al tercer día, dos horas antes de que soltasen en medio de la noche, me dieron de comer por segunda vez: tres patatas cocidas, una tarrina de ensaladas y dos patatas chafadas. Eso es todo lo que comí durante mi estancia. Perdí siete kilos, y no fui al baño ni una sola vez. Debido a que no había comido nada desde catorce horas antes de que arrestasen, prácticamente no había comido nada durante cuatro días.

Sin que yo lo supiese, los otros dos activistas austriacos habían estado en la misma comisaría pero en otra ala, en la que les dieron tres comidas al día, y al parecer les trataron bien. También descubrí que al abogado, a la embajada y a la gente de liberación animal austriaca les negaron cualquier contacto conmigo por parte de la policía. Otros activistas habían intentado traermé comida, ropa y juegos y regalos, pero ninguno llegó a mis manos. Después de todo era terriblemente odiado por la comunidad peletera, con la que, evidentemente, la policía de esa zona tenía fuertes lazos.

Fui interrogado en dos ocasiones con un traductor. Estas fueron las dos únicas oportunidades que tuve de reclamar la llamada telefónica y comida. Me prometieron las dos cosas, pero no lo cumplieron. En las dos ocasiones, me preguntaron con quien había contactado y que explicase qué había hecho durante cada minuto de estancia en Finlandia. Incluso me preguntaron si había pasado alguna noche con alguna chica finlandesa en alguna parte. Alegaron que testigos habían visto a una chica finlandesa dentro del coche con nosotros tres justo antes de los arrestos. Por si acaso interesase a alguien que pudiese ser interrogado por la policía en relación a este caso, oí que hicieron un



registro en la casa de la activista Jukka y que fue arrestada e interrogada aparentemente por algo que yo había dicho. Quiero dejar claro que en ningún momento mencioné o implicé a otras personas y que sólo respondí a las preguntas que se referían a mí.

Para finalizar la experiencia a cada uno de nosotros tres nos dejaron en la carretera en medio de la noche, en el corazón de un territorio de granjas peleteras. Para no llamar la atención ya que todos los granjeros nos conocían, decidimos pasar el resto de la noche en un hotel; no fuimos bien recibidos –al parecer los periódicos de los últimos días habían hablado largo y tendido sobre tres terroristas austriacos que atacaban granjas peleteras. Salimos del hotel y condujimos sin esperanza, hasta que activistas de Liberación Animal austriacos nos recogieron.

Nuestro vuelo de regreso estaba preparado para el día siguiente, pero yo estaba decidido en recuperar la cinta de video que había enterrado. Los otros dos prefirieron no correr ese riesgo, así que después de conducir a través de pequeñas carreteras rurales y caminos llenos de barro y atravesar granjas peleteras, a las cinco de la madrugada llegué a la zona del bosque en la que había enterrado la cinta. Una vez recuperada la cinta, me dirigí al encuentro de los otros. Hicimos duplicados de la cinta –las cuales ahora deben estar en manos de activistas fineses –y enviamos un comunicado de prensa a los periódicos austriacos, que habían estado al tanto de lo ocurrido y habían estado haciendo reportajes a nuestro favor. Publicaron nuestro comunicado casi sin modificaciones. Llegamos al aeropuerto de Helsinki, y durante el viaje, me hicieron por teléfono 15 entrevistas diferentes los periodistas austriacos, así como un reportaje en directo en un programa de radio de Derechos para los Animales de Viena. Los periodistas estaban particularmente interesados en saber si habíamos logrado obtener imágenes de las granjas peleteras de Finlandia, ya que, dependiendo de esto estarían contentos de poder publicar artículos destacados centrándose en especial en las condiciones de las granjas peleteras escandinavas. Les di razones para que comprendiesen que había alguna posibilidad de que existiesen esas imágenes en algún sitio, pero que primero tenía que pasar el control del aeropuerto.

Pero la historia no termina aquí. Cuando llegamos al aeropuerto, nos comunicaron que nuestros vuelos habían sido cancelados. Nadie nos pudo decir el porqué, o quien los había cancelado y con qué autoridad. Avisamos a la gente de Viena, quienes contactaron con la aerolínea y empezaron una bulla. Los tres de nosotros nos separamos y ocultamos la cinta de video. Minutos antes de despegar, de pronto nos dijeron que se nos permitía embarcar en el avión de regreso a casa. Todo nuestro equipaje fue registrado por “razones de seguridad”, al aterrizar, la cinta seguía en nuestras manos. Por fin disponíamos un repertorio completo de documentos que probaban la situación de las granjas peleteras escandinavas.

El 9 de Marzo, me juzgaron en Kokkola por realizar grabaciones en granjas finlandesas el otoño del 2003. El juicio dejó claro que se están empezando a emplear leyes anti-activistas de Liberación Animal para evitar realizar investigaciones legítimas sobre industrias de explotación animal. Si este es un precedente, entonces cualquier investigación similar será considerada un crimen, por lo que quedaría claro que los motivos políticos influyen a la hora de crear las leyes. Los jueces ya han avisado de que los documentos del juicio permanecerían en secreto durante 15 años.

Los cargos eran:

4 desórdenes de la tranquilidad pública por “intrusión” en granjas peleteras.

Espiar las granjas peleteras en cua-

tro ocasiones diferentes.

Tomar fotografías de un granjero sin su consentimiento.

Además, tres granjeros me han demandado para que les compense con 500 Euros a cada uno por sufrimiento psicológico provocado por mis grabaciones, por unas grabaciones que, debo añadir, ¡nunca me encontraron culpable! La policía confiscó las cintas que yo había enviado por correos y ¡sólo entonces los granjeros descubrieron que yo había estado ahí! A otro activista, que no tenía nada que ver, también se le presentaron cargos por incitarme y colaborar conmigo.

Me sorprendió lo tranquilo que transcurrió el juicio, a pesar de la presencia tanto de granjeros como de activistas de Liberación Animal. Puede que se debiese al clima y carácter frío de la gente del norte, pero debo mencionar que uno de los granjeros le dijo a la corte que sólo podría recuperar su felicidad ¡cuando yo estuviese muerto! Este tipo de declaraciones fue ignorado por el juez.

La acusación usó la carta del terrorismo, presentando material radical que había sido encontrado en la casa de mi coacusado, así como en páginas de Internet en las que se comentaban actividades en las que yo había participado en Inglaterra. Argumentó que las acciones habían sido planeadas con detenimiento y profesionalmente ejecutadas y finalmente solicitó que fuese sentenciado a prisión (me habían informado de que la mayor sentencia que podía recibir por mi “crimen” podía ser de un año, pero lo más probable era que me condenasen a 3 meses de condicional).

The prosecution do not possess any video evidence to prove that I was at all 4 farms I'm alleged to have filmed; indeed, one of the farms was actually empty. The picture I'm charged with taking without permission shows the farmer with his back to the camera, driving a tractor some 100 m away, and as such, is completely unrecognisable.

El caso ocupó las portadas de los periódicos locales y pequeños artículos a nivel nacional. La prensa austriaca también cubrió el juicio, y un trabajador de la embajada estuvo presente en el mismo; al ministerio de asuntos exteriores austriaco se le permitió ver sólo una copia de una hoja en la que aparecían los cargos después de que solicitasen acceder a los documentos del juicio que ahora han pasado a considerarse de ¡alto secreto!

Los activistas de Liberación Animal nos apoyaron en los juzgados y después del juicio se llevó a cabo una concentración (probablemente la primera de ese tipo en la zona) en las puertas de Jalonen, una cadena que vende pieles en Kokkola. Varias entrevistas y conferencias se organizaron en Helsinki, durante las cuales se distribuyeron DVDs de las granjas peleteras de Finlandia. A pesar de que era inevitable que no tuviésemos un juicio justo, tuvimos un apasionante apoyo de la gente de Liberación Animal, a los cuales estamos muy contentos de poder darles las gracias por habernos organizado todo. Pensamos apelar cualquier encarcelamiento y, si es necesario, acudiremos a la Corte Europea de Derechos Humanos.

El veredicto salió a la luz el 31 de Marzo en Kokkola: se me encontró cargo de romper la tranquilidad pública y de espiar a



dos granjas peleteras, y d fotografíar a un individuo sin su consentimiento. Mi coacusado (que jamás estuvo cerca de ninguna de las granjas, pero cuyo nombre apareció en el remite del paquete que contenía los videos y que me confiscaron) fue encontrado culpable de los mismos tres cargos.

El total de la multa era de 1810,40 Euros, de los cuales 1000 irían a dos granjeros, y 375,40 irían destinados a los costes del juicio. No hubo sentencia de cárcel, las cintas y las fotos permanecerán en manos policiales y las actas del juicio serán secretas durante 15 años.

EL CUENTO HOPI

Una antigua profecía Hopi decía que en algún momento del futuro, los animales empezarían a desaparecer. La gente nunca más vería al lobo, ni al oso, ni tampoco a las águilas. Y, la historia dice que, también los árboles centenarios desaparecerían. Y que las personas lucharán los unos con los otros en lugar de amarse entre ellos. Y, la historia dice que, el precioso arco iris desaparecerá del cielo, y la gente ya no podrá ver el arco iris más... Ese momento es ahora.

También decía la profecía que llegarían unos muchachos. Y que éstos muchachos amarían a los animales, y traerían de nuevo a los animales. Amarían a los árboles y traerían de nuevo a los árboles. Y éstos muchachos amarían a la gente y harían que las personas viviesen en paz las unas con las otras. Y éstos muchachos amarían el arco iris, y harían que volviese a relucir el precioso arco iris en el cielo. Por esta razón, los Hopi llamaron a estos muchachos los Guerreros del Arco Iris. Estos muchachos ya están llegando. Éstos muchachos somos los que participamos en la lucha por la libertad de los animales y de la Tierra. Y nosotros –muchachos– haremos que la profecía de los indios Hopi se haga realidad.



En las imágenes Guerreros del Arco Iris (sección SHAC) luchan por hacer la profecía hopi una realidad.

LA HISTORIA DE LA ASOCIACION DE SABOTEADORES DE LA CAZA (Parte 1)

1963: el paso de las protestas a la resistencia

Debido a la manipulación, tergiversación y falsedad de los reportajes periodísticos que aseguran informar sobre la realidad del movimiento contra la caza nos hemos visto obligados a llevar las cosas a su cauce real. Al igual que ocurre con otra información de esta revista (se refiere a la revista HOWL de la HSA) ha sido comunicada por personas que estuvieron y que en algunos casos continúan estando en plena lucha para que desaparezcan los deportes sangrientos.

En el primer fragmento, Steve Poole (uno de los editores de la revista HOWL) se sumerge en los archivos para investigar la creación de la Asociación de Saboteadores de la caza (Hunt Saboteurs Association/ HSA) el invierno de 1963. La joven HSA, asegura, era una principiante comparada con otros grupos de la época; y aunque 36 años después pueda parecernos raro, en aquellos tiempos incluso la League Against Cruel Sports (Liga Contra los Deportes Sangrientos/LCDS) hacía uso de la acción directa. Para que nos hagamos a una idea de cómo estaban las cosas comienza hablando del cambio político que tuvo la liga a finales de los 50.

En Agosto de 1958, el grupo de caza de ciervos con sabuesos de Devon y Somerset se convirtieron en el objetivo de una bien pensada actividad llevada a cabo por la Liga. Los miembros de la liga dejaron rastros falsos mediante un "compuesto químico secreto" para que los sabuesos de los cazadores no pudiesen seguir el rastro de los venados. El Daily Telegraph decía sorprendido que "los oponentes de la caza del ciervo que, hasta el momento habían fracasado en sus intentos de detener el deporte, están recurriendo al "sabotaje".

Liga se desplazaron hacia el Sur este y hacia las midlands, los socios aumentaron dramáticamente, y el sueño de Rowley de "revitalizar" la LCDS comenzó a parecer posible. En las Midlands por ejemplo, la LCDS logró 400 nuevos afiliados en Noviembre de 1962 después de que se dejaran pistas falsas en el bosque de Norah Warwickshire y el de Albrighton. "Cualquier cosa que haga la Liga escocerá", afirmó Rowley a la prensa, advirtiendo de que se disponían a utilizar "nuevos" métodos contundentes.

Las acciones de militantes de la liga que actuaban solos, como Gwen Barter, aparecieron en la prensa en incontables ocasiones. En Marzo ella detuvo la caza de ciervos escalando al camión donde tenían encerrados a los ciervos; y, en febrero evitó que el grupo de caza de East Kent continuara escarbando en una madriguera de zorros sentándose en la entrada de la misma y bloqueándola. "No podíamos hacer nada", confesó el master del grupo, "tuvimos que dejar de escarbar y marcharnos".

Vision

Desde que fue fundada en 1927, la Liga se ha caracterizado por ser de todo menos dinámica. No ha logrado ningún cambio legislativo en más de 30 años, y sólo recientemente se han planteado el crear santuarios en el Sur Oeste. Los miembros de la liga permanecieron durante mucho tiempo inactivos y los media perdieron el interés cuando Rowley dejó la liga. Como grupo de presión, la LCDS eran un triste reflejo del activismo público que llevaban a cabo algunas balas perdidas de la CND como el Comité de los 100. El comité no sólo logró una

masiva publicidad para el CND, sino que se dirigieron a una audiencia mucho más joven. El conocido como Tory MP, Howard Jonson, expresó lo que muchos pensaban cuando dijo a los directivos de la Liga: "Os imagino a la mayoría de vosotros, en la próxima temporada de caza del ciervo y en la del zorro sentados en la carretera haciendo exactamente lo que hacen los manifestantes contra la energía nuclear". Ese mes, los Espías Por la Paz se separaron del Comité de los 100, publicaron el impactante "Más allá de Contar Arsenales" y comenzaron una campaña más militante de sabotaje anti-guerra.

7 Se ha dicho que la ASC (Asociación de Saboteadores de la Caza) fue el resultado inevitable de las tendencias que tenía la liga y que estaban dirigidas por sus miembros más tradicionales. Es lógico suponer que Rowley quería unir las dos tendencias asistiendo en la creación de una unidad de acción directa que sería independiente pero coordinada con la LCDS. Ahora lo niega. Verdaderamente no rechazó el apoyo de la Liga por el sabotaje hasta bastante después de que la ASC decidiesen ser totalmente autónomos. El buscó un abogado y colaboró activamente el primer gran juicio de la ASC tras el incidente de Culmstock e 1964, y hasta 1966 hacía pública su alegría porque la ASC se desarrollase independientemente de la Liga.

Siguiendo el ejemplo de los movimientos pacifistas, reunió a 100 activistas para un "ataque al amanecer" con "químicos secretos" contra el Boeing Day de Old Berkeley en Amersham el año 1963. (N de T: el Boeing day es uno de los días más



Marzo 1962: Gwen Barter, bloqueando el paso a los cazadores de ciervos de Norwich. Fue una de las muchas activistas pioneras de las Ligas en usar la acción directa que preparó el camino para la aparición de la Asociación de Saboteadores de la Caza.

Aunque la táctica fue sencilla le supuso a la LCDS (Liga Contra los Deportes Sangrientos) una publicidad que agradecieron, además, su campaña continuó durante las siguientes dos temporadas sin interrupción. Esta innovadora táctica fue diseñada por el nuevo presidente, Raymond Rowley, a comienzos de los 60. Cuando la s acciones de la

populares de la caza, es el día que comienza la estación. El 1 de Diciembre.)



John Prestige (derecha) con Leo Lewin a las puertas de los juzgados tras haber sido apaleados; Septiembre de 1964

El fundador y primer director de la ASC fue John Prestige, un periodista de 21 años de Brixham, Devon. Según el Guardian "cogió al primero de sus simpatizantes" el 15 de Diciembre de 1963. "El es quien formó la Asociación de Saboteadores de la Caza", decía el periódico, "la cual cuenta con el apoyo de la Liga Contra los Deportes Sangrientos, cuyo presidente, Raymond Rowley, dice que la Liga quiere publicar las nuevas estrategias de sabotaje de la caza". John Prestige, se anunció, se dispone a viajar a Londres "para entrenar... esos preparados grupos de acción podrán expandirse por todo el país". De todos modos, según tanto Rowley como Prestige, nunca hubo ninguna reunión formal entre la Liga y la ASC. Prestige está de acuerdo con la popular creencia de que la ASC surgió porque "la Liga no estaba haciendo nada".

El le comunicó al Daily Herald de sus intenciones: "Pretendemos que sea imposible para la gente cazar despistando a los perros. El grupo está financiado por una pequeña herencia que he recibido y la baja cuota que abonan los socios". 9 También hubo dos donaciones con la aparición de la ASC de 500 libras cada una. Cien miembros se hicieron socios la primera semana y Prestige recuerda que recibió unas mil cartas durante los 10 primeros días. Se estableció una oficina en Fore St, Brixham que era dirigida por Joyce Greenway, una ex bailarina del Palladium.

Acción

Prestige condujo su pequeño grupo a actuar por vez primera el Boxing Day, 1963, cuando los cazadores del Sur de Devon se reunieron en Torquay. "Aquel día hicimos tan buen trabajo que cancelaron la caza", me dijo Prestige. "La carnicería local nos regaló 50 libras de carne y se la

dimos a los perros". "Empleamos cuernos de caza para despistar a los perros. Nada parecido había sucedido hasta entonces, y se produjo un caos absoluto! Investigamos mucho sobre cómo había que soplar los cuernos e hicimos un magnífico trabajo. La policía estaba totalmente paralizada". Durante las semanas siguientes, hicimos un gran esfuerzo para descubrir nuevas mezclas químicas que confundiesen a las jaurías. El "problema principal", comentaba uno de los pioneros, es encontrar un compuesto que sea efectivo y a la vez que no sea nocivo para los perros". No fue hasta el mes de Abril de 1964 que se empleó por vez primera el "Componente X" -principal componente de la A.S.C. para "borrar" los rastros-.



La "clase del 64": el grupo de la calle posa para las periodistas durante el caso de Culmstock.

De izquierda a derecha: Anna Smith, Terry Fricher, Joyce Cebo, Sandra Munday, Carol Holden.

El 10 de Enero de 1964 se llevó a cabo el segundo ataque de la ASC contra la federación de cazadores del Sur de Devon. Las tácticas de ese día fueron descritas por un periodista: se hicieron sonar cuernos, se bloquearon carreteras, se echaron sprays de olores y se despistó a los perros con trozos de carne desde la parte de atrás de un landrover. El grupo de cazadores mató a dos animales. En un mes, el movimiento sufrió una recaída cuando Norman Redman, líder del grupo de Littlehampton, fue arrestado por la policía. Utilizaron como excusa el que había dado de comer a los perros de caza de Chiddingfold el 15 de Febrero, Redman recibió una multa de 15 libras por conducta insultante y se le prohibió sabotear la caza en dos años. A pesar de que los saboteadores de hoy en día como una anécdota, el recién nacido movimiento se tomó el juicio muy en serio, y Prestige le escribió a Redman en Mayo, forzándole a que

acatase la sentencia. "NO PODEMOS permitir que participes de modo activo en el sabotaje", una carta que enfadó a Redman y contribuyó a que desapareciese del movimiento.

Durante los cuatro primeros meses los grupos de la ASC se habían extendido a Portsmouth, Street (Somerset), Weybridge, y Littlehampton. El grupo de Street, dirigido por Joyce Cebo, contaba con cuarenta miembros en Diciembre de 1964 y estaba causando problemas a los granjeros de Mendip y de Sparkford Vale continuamente. Se formó un grupo en Bournemouth, otro en Londres, y Derek Lawrence estaba tratando de que la Liga Contra los Deportes Sangrientos de las Midlands pasase al activismo de la ASC. Fan Pedler se unió a la moribunda facción de la LCDS de Bristol, la revitalizó y formó un grupo de la ASC de sus cenizas. Prestige aseguró que el Boeing Day del 64 vería a 700 saboteadores de la caza desde Sussex hasta Nottinghamshire. En Whaddon Chase y Surrey Union se concentraron con frecuencia distintos grupos de saboteadores e hicieron uso de bombas de humo y cohetes además de sus herramientas habituales. Haciéndose buena propaganda y sirviéndose de sus buenos contactos con la prensa, Prestige empezó a extender el rumor por Fleet Street de que la ASC entraría a una granja de zorros que no quería revelar y los liberaría a comienzos de 1965, y que pronto iba a emplearse un helicóptero para facilitar el sabotaje de la caza del zorro en varias regiones. Doce meses después de fundar la ASC, estimó que en total habían actuado en 120 ocasiones, en su mayoría en la zona Oeste.

Violence

El primer caso de violencia contra los saboteadores sucedió en 1965. En Febrero, tres miembros del grupo de Bournemouth fueron atacados con un hacha y un poste por parte de unos matones de Sparkford Vale. A pesar de que un simpatizante de los cazadores recibió una multa de 15 libras por romper la guitarra de un saboteador con un hacha (!); ocho saboteadores fueron multados con 10 libras cada uno por conducta amenazante (lanzar bombas de harina) Lo peor estaba por venir.

El dos de Mayo, los grupos de Street y Brixham (nueve saboteadores) visitaron en Collyford a los cazadores de nutrias de Culmstock. Rodearon sus vehículos, rompieron

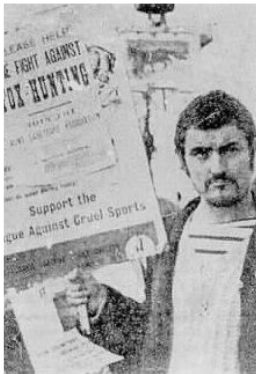


El grupo de Bristol; enero de 1966. Ian Pedler (izqda) con sus compañeros Phil Pearce y Ray Trout.

sus ventanas y atacaron a sus ocupantes con palos para cazar nutrias y lazos. Leo Lewis, el conductor, fue sacado del coche y atacado por cuatro hombres que le partieron la mandíbula. A pesar de que la semana siguiente se presentaron 70 cazadores contra el grupo de caza y les forzaron de malas maneras a que volviesen a sus casas el juicio fue muy negativo. Los agresores de Leo fueron encontrados culpables, pero a siete sabotadores se les prohibió continuar activos durante un año después de que testificasen. No sería la última vez que los juzgados emplearían esta táctica y fue tal la sorpresa de los siete amonestados (entre los que estaban Lewis y Prestige) que ninguno de ellos tuvo fuerzas para volver a participar en el sabotaje de la caza. Prestige estaba ya desilusionado con la politización que estaba teniendo la ASC como consecuencia de que mucha gente de izquierdas estaba acudiendo al movimiento.

La represión legal contra el grupo de Brixham llevó a la organización nacional a un estado de caos. La comunicación entre los grupos en aquella época –en la que los activistas con frecuencia carecían de coches y vehículos– presentó muchos problemas, y había frecuentes protestas porque los directivos no respondían a las cartas. Pedler, Cebo y Dave Wetton se escribieron con frecuencia entre ellos –¿disponemos de algo de dinero? ... ¿Sigue siendo Prestige el director?... ¿Si no es el, quien?... etc. Eventualmente Pedler cargo con la tarea. Entonces en Abril de 1965 llegó el fisco de Norman Redman. Redman estaba enfadado porque la ASC insistía en que no debía participar en sabotajes hasta que terminase su plazo. Se vio traicionado por el movimiento, y, desde el punto de vista de Jean Pyke, “receloso de volver a unirse con sus

viejos amigos”, de pronto Redman aceptó una invitación de montar a caballo con la asociación de caza de Crawley y Horsham. La prensa nacional, que seguía prestando mucha atención a la ASC apareció en el evento con lápices, papeles y cámaras y anotaron como Redman hablaba de que los sabotadores de la caza eran unos niños. Los grupos de Littlehampton y de Londres se apresuraron a organizar sabotajes contra el grupo de caza y tuvieron el placer de ver como Redman se cayó de cabeza desde el caballo contra unos matorrales llenos de pinchos. Fue un episodio que jamás debería haber sucedido. Orgullosa de lo sucedido, la Sociedad Británica de Deportes del Campo pretendió utilizar a Redman como un portavoz pro-caza en los debates, pero este pronto perdió interés y se desenten-



Dave Wetton con mirada de indiferencia en la manifestación contra Redman.

dió del asunto.

El final de la Luna de miel

A finales de 1965, el periodo de luna de miel de la ASC había finalizado definitivamente. Algunos grupos se retiraban ante los continuos juicios y ataques. “Creo que no lo único que he hecho últimamente ha sido ser pateado y golpeado”, afirmaba Joyce Cebo, “Creo que es mejor que empiece a hacer cosas al margen del público”. El grupo de Street pasó a sabotear la caza a escondidas antes de la jornada de caza en lugar de emplear bombas de humo durante la misma. Pero el grupo desapareció el verano de 1966.

La presión de la organización empezó a caer sobre el grupo de Wetton’s London. Era el grupo más activo en 1967 aunque nuevos grupos con renovada energía estaban surgiendo de modo continuo. Nuevos grupos aparecieron en Warwickshire y Hampshire, Yeovil y Essex University y todos estuvieron activos. En Octubre de 1966 se llevó a cabo el primer sabotaje en el

Norte del país cuando David Hansen y Stuart Sutcliffe condujeron un



Diciembre 65: un grupo de londres interrumpe con bombas de humo la caza en Cowdray’s Iping.

grupo desde Keighley hasta el grupo de caza de Aireadle en Silsden. Una famosa cantante de pop llamada Lady Lee anunció que estaba formando un ejército de sabotadores (incluido Billy Fury, Wayne Fontana y Peter Noone de los Herman Hermits) pero, quizás por suerte, al final no pasó nada de eso.

La temporada del 64 al 65, el grupo de Wetton tuvo que vérselas con 20 grupos de cazadores de zorros, 4 de cachorros, 2 de liebre 7 de nutrias durante el verano de 1964. Este total, impresionante para una época en la que había todavía más problemas para conseguir vehículos de transporte de los que tenemos ahora, implicó a los sabotadores de Londres que se dividieron en 17 sub-grupos por toda la región sur este. En Enero de 1966 este grupo pasó a ser el primero que empleó de modo constante los métodos del sabotaje.

The HSA had come a long way since 1963 When Ian Pedler drafted an HSA ‘Manifesto’ in 1965, he made a prediction that has still to be fulfilled: “There have been many incidents” it runs, “Too many to name here. But some day, when we have won, someone will write a book telling of all that has happened”.

La ASC ha cambiado mucho desde que en 1963. Cuando Ian Pedler escribiese su “Manifiesto” de la ASC en 1965, hizo una predicción que todavía está por cumplirse: “ha habido muchos incidentes, demasiados para mencionarlos aquí. Pero algún día, cuando vencamos, alguien escribirá un libro diciendo todo lo que ha sucedido”.

Steve Poole.

REFLEXIONES SOBRE EL MOVIMIENTO

A continuación aparece un texto traducido la página web inglesa www.arkangelweb.org. Se trata de reflexiones de un individuo que consideramos que pueden hacer pensar a los activistas castellano-parlantes. No obstante, el hecho de que M.V. publique el texto siguiente no significa que esté de acuerdo con todo lo que dice ni con los términos utilizados.

EL PROBLEMA DE DISCRIMINAR ENTRE CATEGORIAS DE ANIMALES NO HUMANOS

En teoría parece estar muy claro que la mayoría de los activistas saben que otros animales sufren tanto como los perros o los gatos. Pero, en la práctica se presta mucha más atención a la explotación o maltrato de estos últimos que al resto de animales no



humanos. Esto puede ser observado en panfletos únicamente dedicados a la experimentación con gatos y perros; frases como "...incluso emplean gatos y perros..." son abundantes, al igual que lo son los panfletos en contra de que se empleen gatos y perros para la piel. Hay muchos artículos dedicados a estos temas ... ¡incluso se han hecho llamadas a boicotear a Corea por vender carne de gato y de perro! ¿Por qué no llamar a boicotear Inglaterra por vender carne de cerdo, de pollo o de bacalao? Algunos afirman que es por el modo en que los matan, causándoles mayor sufrimiento, como si los salmones, patos o terneros no fuesen matados (y criados) bajo terrible sufrimiento. Incluso si fuese cierto que los últimos hubiesen sufrido menos (aunque lo más seguro es que no lo sea), se trataría de una campaña bienestarista, consistente en reducir el sufrimiento de aquellos que son explotados en lugar de abolir la explotación. Esta es definitivamente una campaña únicamente basada en diferencias culturales. Es sencillamente, una de esas campañas, como aquellas contra las carnes "exóticas", que suelen recibir mucho apoyo público en

los países occidentales, pero que realmente no cuestionan la actitud de los humanos con respecto a los animales en general. Incluso si el fin de la carne de perro o de gato fuese posible con relativa rapidez mediante estas campañas, refuerzan la idea especista y antropocentrista de que los animales de compañía son más importantes que los demás, lanzando un mensaje muy inconsistente e incoherente, y dificultando la comprensión de la idea de la liberación animal.

Otra cosa triste es el ver constantemente en folletos y material informativo cosas como "no comáis carne, comer pollo o pescado..." Comer peces y aves es comer carne. Si continuamos haciendo esas equivocadas distinciones, seguiremos oyendo a gente decir que son vegetarianos aunque comen pescado o pollo. Si queremos que la gente entienda claramente a lo que nos referimos con carne, podemos hacer folletos contra la carne con la foto de un pez, o diciendo algo así como "...aunque sea un humano, un pollo, un cangrejo de mar o una vaca; su interés en vivir y en no sufrir es el mismo. No comas carne."

Desgraciadamente, incluso cuan-

do algunos grupos de liberación animal dan estadísticas relacionadas con el vegetarianismo, ¡incluyen a aquell@s que sólo rechazan comer carne roja! Los peces en particular son especialmente ignorados por las campañas de liberación animal. A pesar de representar el mayor número de animales matados, hay muy pocos folletos,

carteles, manifestaciones, revistas, etc dedicadas a los peces. Y cuando son mencionados, son generalmente medidos por toneladas, y no por individuos. Puede que sea difícil determinar el número de peces matados, pero al menos podríamos referirnos a los miles, o millones; no a su peso. ¿Qué pensaríamos si alguien nos dijese que se mataron 90 toneladas de judíos en un campo de concentración?

AMANTES DE LOS ANIMALES

Muchos activistas se hacen llamar "amantes de los animales", y les piden a los demás que amen a los animales en lugar de matarlos. Esto es bastante inapropiado, ya que no le puedes pedir a nadie que tenga un sentimiento u otro; todo lo que hace falta es que la gente les respete y que les deje en paz. También, al hablar de amor en lugar de justicia, hacemos que la liberación animal parezca un tema sentimental en lugar de una cuestión ética muy importante. Además, la mayoría de la gente que acude a los puestos informativos y dice amar a los animales suelen comer carne y defender la vivisección para investigaciones médicas.

El uso de frases como "estos pre-

ciosos animales...” o “estas inteligentes criaturas...” son comunes en los panfletos y material informa-



BIENESTARISMO: ¿Un paso hacia o una patada a la liberación animal?

Cuando hablamos de “bienestar animal” (BA) nos referimos al movimiento cuyo objetivo es reducir el sufrimiento infligido a los animales explotados, y, ocasionalmente, reducir el número de animales empleados (como oposición a la abolición del uso de animales, que es el objetivo de la liberación animal).

tivo. El uso de esos términos con el fin de dar una especial importancia a los errores de la explotación definitivamente están causando mas daños que beneficios. La belleza es subjetiva, y no veo cómo puede ser peor explotar a alguien solo porque es mas guapo/a que otro individuo. Creo que usar estos términos además es ligeramente especista, ya que nadie que esté defendiendo la igualdad de las mujeres emplearía el “argumento” de que son “bonitas” como si fuese algo que hiciese su explotación más condenable. Eso sería visto como sexista, al igual que el caso que tratamos debe ser considerado como especista. Una vida no es más valiosa dependiendo de lo bello que el individuo le resulte a los humanos.

En el caso de la inteligencia ocurre algo similar. Aparte de que el término de “inteligencia” es muy vago (ya que incluye gran variedad de aspectos psicológicos, varios de ellos sólo encontrados en algunos humanos, otros solamente se dan en algunos animales no humanos, y la mayoría compartidos en distintos grados por miembros de varias especies), el hecho de que un individuo tenga un nivel o tipo de inteligencia es completamente irrelevante a la hora de considerar el sufrimiento infligido sobre él o ella o la privación de su vida.

Este término es algo peculiar en sí mismo, porque uno se pregunta qué tendrá que ver el ser matado o encarcelado con el bienestar.

Muchos activistas frecuentemente dicen que los grupos de liberación animal y los de bienestar animal deberían trabajar unidos en lugar de criticarse los unos a los otros. Además hay muchos grupos que se autodefinen como de Liberación Animal (LA) y continuamente llevan a cabo campañas de BA (centrándose en que las regulaciones no se cumplen en laboratorios o granjas, que los trabajadores causan a los animales sufrimiento “innecesario”, que no se emplean anestésicos, jaulas que están sucias o que son pequeñas...)

El famoso bienestarismo es el principal enemigo de la Liberación Animal. Solo tienes que hablar con la gente por la calle y verás que prácticamente nadie te dirá: “Me importan un carajo

los animales que sufren en las granjas factoría, o en los experimentos, o en el matadero”. En lugar de eso los comentarios más frecuentes son “¡Oh, sí! Este modo de tratar los animales es horrible. Pero hay

granjeros que los mantienen en prados y que los matan con métodos humanitarios, y experimentadores que emplean anestésicos...” Muchos otros además dicen “Sé todo sobre el tema, solo compro carne de agricultura biológica”.

Muy poca gente está de acuerdo con la “crueldad exagerada”. Lo que debemos dejar claro es que es injusto criar, usar o matar a alguien para satisfacer tus propios propósitos sin su consentimiento. Y, dada la imposibilidad de estar seguro sobre el consentimiento de los no-humanos, la idea de que dan su permiso debe ser totalmente desechada.

Es tentador aceptar la idea de lograr victorias fáciles, pero ¿son realmente victorias? Por ejemplo, alguien que dice que las mujeres deben estar en cocinas más grandes definitivamente no esta ayudando al movimiento de liberación de la mujer. Por el contrario, decir esto no hace más que perpetuar la situación al hacer ver que el trabajo de casa es tarea de mujeres. Para una mujer que está todo el día en la cocina (por usar un ejemplo simplista), le vendrá bien el disponer de más espacio. Pero para todas las



mujeres en general, y el movimiento por su liberación, esas campañas son solo un impedimento.

No queremos que la explotación y las matanzas sean reguladas; queremos que se detengan, desaparez-



can. Si los activistas contra la esclavitud americanos hace 150 años hubiesen luchado porque se les pegase más suavemente a los esclavos, en lugar de la total desaparición de la esclavitud, todavía estarían luchando hoy en día porque se les concediese un día libre por semana.

Por supuesto que también había activistas que pedían un mejor trato a los esclavos. De todos modos, es más que seguro que si hubiesen luchado por la abolición en lugar de la regularización de la esclavitud, el cambio hubiese sucedido mucho antes y hubiese tenido un efecto mucho mayor en la sociedad.

Es muy fácil decir cómo han cambiado las cosas gracias a determinadas campañas, porque siempre encontrarás algún tipo de mejora en un aspecto u otro, pero pocos de nosotr@s pensamos en cómo serían las cosas si se hubiesen hecho de modo distinto. Por ejemplo, al realizar campañas centradas en cerrar una sola compañía, algunas personas se involucran en el movimiento y se dan cuenta de muchas otras cosas aparte de la “crueldad” de esa compañía concreta. Pero, cuanta gente comprendería nuestro mensaje desde el principio si empleásemos todos esos recursos para atacar la raíz del problema? Sin duda mucha más. Y, lo más importante, ellos entonces comprenderían la razón real por la que se debe tratar a los animales de

igual a igual. Hoy en día puedes incluso encontrar a personas de determinados grupos de LA montando puestos en las calles y siendo incapaces de dar argumentos adecuados sobre porqué la vivisección es éticamente incorrecta. Se limitan a ellos mismos diciendo que la vivisección es innecesaria o cruel, o

hacen preguntas como “¿qué dirías si fuese tu perro?” como consecuencia esa es la información que el público se lleva.

El vegetarianismo está mantenido por un monstruo llamado ganadería ecológica. La mayoría de la gente es egoísta y solo quieren sentirse bien consigo mismo. Es algo difícil para alguien con capacidad moral el ver animales sufriendo y saber que es responsable de ello sin tratar de escapar del sentimiento de culpabilidad. Pero una vez que han avanzado un paso, ya piensan “He hecho mi parte”, y generalmente ya no darán ningún paso más -el principal problema es que un paso hacia la ganadería ecológica no es un paso hacia la liberación animal. Puede que algunos espontáneamente superen esa fase (o mediante el comer derivados lácteos y huevos como sustitutos)



pero esto no es algo que debamos fomentar. Debemos entender que no se van a hacer vegan@s

inmediatamente, pero no debemos ofrecer la ganadería ecológica como alternativa a lo que hacen actualmente. Preferiríamos que algunos padres azoten a sus niños a que les pegasen con un cinturón, pero no les pediremos a los padres que azoten a sus hijos como “un paso en la buena dirección”. Puede que den ese paso, pero aquellos que quieren detener el abuso a los niños deben pedir que no se les pegue de ninguna forma. De otra manera, el argumento en que se basa la afirmación de que l@s niñ@s no deben ser pegad@s no será comprendido.

Muchos grupos que hacen campañas por el vegetarianismo repiten una y otra vez: “...en las actuales granjas factoría los animales están criados en estas condiciones...” o “...en los mataderos actuales miles de animales son asesinados en poquísimo tiempo, por lo que es imposible conseguir que todos los animales estén completamente muertos y permanecen agonizando...”. Y nunca, o muy pocas veces, mencionan las granjas de “ganadería ecológica”, o que lo realmente importante es la vida y la libertad de los animales; hayan sido criados en una granja factoría o no. Los animales de las granjas “ecológicas” tienen su movilidad reducida (a veces bastante estrictamente), y siempre son

matados (teniendo que pasar por la terrorífica experiencia de ser transportados al matadero y ser degollados), impidiendo la satisfacción de disfrutar del futuro, lo cual es fundamental en nuestro interés de seguir con vida.

También es bastante ingenuo pensar que la “agricultura ecológica” es un paso anterior al vegetarianismo, ya que las granjas

industriales son algo muy reciente, y el ganado lleva existiendo miles de años. Esto, obviamente, se debe a que la idea de que los animales son cosas de las que los humanos pueden disponer nunca ha sido seriamente cuestionada.

Actualmente existen campañas de grupos autodenominados de derechos para los animales que luchan por una adecuada electrocución, mejores condiciones de transporte, y que las jaulas sean un poco más grandes. Esta actitud solo perpetúa la situación actual. Una vez que estas reformas sean conseguidas gracias al trabajo de los “activistas por los animales”, la gente pensará que los días malos han terminado, y que aquellos que siguen luchando por los animales solo son extremistas con ideales extraños.

No todas las palabras dichas en defensa de los animales son correctas, y frecuentemente hacen más daño que beneficio. Si un cazador dice que debemos disparar a los animales en la cabeza, parar que no sufran, beneficiará al animal al que se está matando, pero en general, se dará la impresión de que está bien matar animales, y que los cazadores se preocupan por los animales.

Nadie puede decir que está de lado de los animales cuando a la vez afirma que es aceptable matarlos o criarlos siempre y cuando se haga de un modo suave. Es cierto que mucha gente que usa métodos bienestarristas creen que el uso de animales debería ser abolido, pero encuentran en el bienestarrismo un modo más efectivo para lograr esa meta. De todos modos, para el público, la estrategia que tú sigas, y no tus objetivos, es la idea que ellos tienen de ti. Esto significa que la idea que se le queda a la gente con las campañas bienestarristas es que está bien usar animales si lo haces cuidadosamente y “humanitariamente”. Y entonces, a pesar de que muchos

de nosotr@s nos sentimos cercanos a esos activistas, es necesario que públicamente nos opongamos a ell@s, ya que justifican la utilización de criaturas sintientes (o al



menos, eso es lo que el público entiende).

Los animales no son propiedades, no son recursos. Son individuos con interés en vivir sus vidas, y en hacerlo sin sufrir, sin ser explotados. Nuestro interés en no ser sometidos al sufrimiento se debe a nuestra capacidad de sentir dolor. Nuestro interés en vivir, y hacerlo en libertad, se debe a nuestra capacidad para sentir placer y felicidad. Cuando morimos, nuestro interés en no sufrir desaparece, ya que no sufrimos cuando estamos muertos. Pero todas nuestras oportunidades de experimentar algún placer o felicidad en el futuro han terminado. Esa es la razón por la que todas las criaturas sintientes con la capacidad de disfrutar experiencias positivas deben tener el derecho a



vivir. Esto debe añadirse al derecho a vivir sin dolor y libremente (la carencia de libertad causa sufrimiento y no permite realizar acti-

vidades placenteras).

Alcanzar una situación en la que la conciencia de la gente signifique que menos animales sean matados o explotados es un paso hacia la liberación animal. De todos modos, a pesar de que un cambio que haga que los animales sufran menos o que sean criados en mejores condiciones no es algo a lo que nos debamos oponer, tampoco debemos ser nosotros los que lo promovamos.

Al crear un debate público sobre el tema de la liberación animal, la sociedad realizará a corto plazo un pequeño paso hacia la abolición, y los activistas por la liberación animal descartarán la adopción de reformas bienestarristas. Lo más seguro es que las reformas bienestarristas sean introducidas por las instituciones oficiales cuando los tratos más dolorosos hacia los animales sean rechazados por el público en general, como ya ha empezado a ocurrir en algunos países. Además, no debemos olvidar que aquellos que usan animales están interesados en regular la explotación animal para que parezca que está justificada. La existencia de organizaciones de granjeros contra las granjas de factoría, o de viviseectores por el trato “humanitario” hacia los animales de laboratorio, lo demuestra; las prácticas en las que se usa anima-

les no se ven en peligro, sino que son reforzadas con las reformas bienestarristas.

Va a tardar mucho tiempo hasta que logremos cambios significativos en la relación de las personas con los animales, y no deberíamos autoengañarnos tratando de conseguir mejoras a corto plazo pero en la dirección equivocada. Esto, lejos de hacer avanzar nuestra lucha, está encauzando nuestros esfuerzos hacia algo que no es nuestra meta real.

**HASTA QUE TODAS LAS JAULAS
ESTÉN VACÍAS...**



...NO NOS DETENDREMOS!!!